

PIO XII Y LA TEOLOGIA NUEVA

por J. A. DE ALDAMA, S. I.

SUMMARIUM.—*Instituatur comparatio inter enc. "Humani Generis" et enc. "Pas-cendi", examinatis adiunctis in quibus convenire videntur errores, quos utraque encyclica condemnat. Tangitur deinde quaestio alicuius possibilis dependentiae historicae inter eosdem errores. Explicatur tandem positiva contributio enc. "Humani Generis" ad rectam evolutionem theologiae.*

El Pontificado Romano ha obtenido en el último siglo figuras destacadas en todos los órdenes. De Pío IX a Pío XII la egregia serie de los Papas ha llenado el mundo con su actuación múltiple y vigilante donde quiera que lo han exigido los deberes sagrados de su augusto ministerio.

Parte muy principal de esos deberes la forma el oficio de Doctor universal en la Iglesia de Jesucristo. Guardar intacto el depósito de la revelación, proponerlo infaliblemente a los fieles, defenderlo de las acometidas de los errores y de las contaminaciones extrañas, es un deber sacratísimo del Pontífice Romano, como es un beneficio inestimable hecho a su Iglesia y a los cristianos por su Divino Fundador. Gracias a ese oficio, salvaguardado por la infalibilidad, la revelación se mantiene en la Iglesia incontaminada y nuestra fe tiene seguridad de inmolarse en aras, no de fantásticas ilusiones, sino del divino testimonio que nos transmitió la palabra de Dios.

El magisterio doctrinal de los Pontífices del último siglo es todo él destacadísimo. Los nombres de Pío IX, de León XIII, de Pío XI han quedado ya en la historia del dogma y de la teología aureolados con una corona inmarcesible de inmortalidad. Sin embargo, al exaltar hoy el magisterio dogmático de Pío XII, nos viene espontáneamente a la memoria el nombre y la figura excelsa de San Pío X, porque existe entre ambos Pontífices una aproximación ideológica, una semejanza de actuación doctrinal, una identidad de situaciones históricas, que enlazan para siempre esos dos nombres y esas dos augustísimas figuras en el desarrollo vital de la teología católica.

"Salmanticensis", 3 (1956).